

# EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ORGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

Solidariamente responsable.  
LA SOCIEDAD.

San José, 1.º de Febrero de 1891.

Redactor y Administrador,  
MIGUEL A. SALAZAR.

## El Obrero.

### CONVOCATORIA.

Por disposición de la Junta Directiva de la *Sociedad de Artes y Oficios*, se convoca á todos los socios á una reunión general extraordinaria que se verificará hoy domingo 1.º de Febrero á las 11 a. m. con el objeto de revisar y aprobar en definitiva el proyecto de reforma de los estatutos que en las reuniones anteriores se ha venido discutiendo parcialmente.

Local el que ocupa la Sociedad con sus talleres.

#### El Secretario.

LEA Usted. La Directiva del gremio de carpinteros tiene el honor de invitar á U. para una reunión general que tendrá lugar á las once de la mañana del día 8 del corriente para tratar asuntos de interés.

Local: el de los talleres de la *Sociedad de Artes y Oficios*.

### LAS BRISAS DE MAR Y TIERRA

(Fantasía científica)

#### Concluye.

Trascurrido largo tiempo, ya cuando las osas se encuentran casi á la cuarta parte de su carrera al rededor del polo, percíbese un leve murmullo, á manera del de aguas corrientes por entre flexibles juncos: es la brisa de tierra que con mesurado paso se dirige á su vez también al mar, hollando las hojas secas que tapizan los senderos de la selva.

Despréndese de su oscura crencha un perfume como de hierbas aromáticas, que embalsama al aire y le comunica agradable frescura. Los vapores que saturan el éter, impresionados por este cambio de temperatura, se resuelven en finísima lluvia, al contacto de la cual el suelo transpira eléctricos efluvios que, ascendiendo á las altas regiones, combinanse allí con los propios de las mismas, en medio de las reverberaciones de difusos relámpagos. La bóveda del firmamento parece que se abonda y transparenta; aumenta en brillo la escintilación de los astros; y el remoto confín simula que se aproxima, destacándose en su fondo las

siluetas de las cosas con desmedidas pasmosas proporciones.

En tanto la brisa de tierra apresura su andar, llega á la ribera que centellea con intensos fosforescentes vislumbres y se abandona en brazos de las agasajadoras ondas, que entre suspiros y caricias la hacen partícipe de sus íntimas confidencias.

Desde este instante la una y las otras comienzan dulcísimo coloquio. Las ondas se plañen de que el sol, al partirse para ocaso, las ha dejado colmadas de amargura; de que la emperatriz de la esfera las obliga á seguirla en su enojosa ronda habitual; y de que el oceano á su antojo las lleva y trae de levante á poniente y de septentrion á medio día, fatigándolas con tan insoportable vaivén. La brisa las consuela, resignándolas á su destino, y, como para distraerlas de sus penas, con fingida versatilidad ora les pide nuevas de su genial hermana, ora las impone de los secretos de la espesura, ora les remeda el festivo cantar de las zagalas en la era, ora les recita consejos extraordinarios de faunos y driadas, de silfos y de hadas, llenas de asombrosos encantamientos, de prodigios imposibles. Después, alzando su dedo de maga, traza con él en los aires círculos de fuego, pronuncia cierto conjuro y, arrastrada por rápida corriente, baja con sus cuitadas compañeras á los profundos antros de Neptuno.

Juntas admiran los fantásticos dominios del señor de los mares: las praderas de dorados sargazos, donde pululan las manumarias y los noctíluos, luciérnagas de ese mundo sorprendente, semejantes á átomos de plata ó á partículas de diamante; las colinas sembradas de purpúreas confervas, con las cuales teje su nido el colibrí de Anfitrite, de color verde-berilo los bancos de la ostrácea dentro de cuyas valvas se cría el nácar, ya en láminas irisadas ó ya en opalino aljófár; los parques de frondosas explanarias, separados entre sí por setos de porites seculares; los soberbios jardines, cruzados por calles enarenadas con afligranados foraminíferos, circunvalados por magníficas alamedas de arborescentes oculinas, con sus parterres de violadas anémonas y de amarillas gorgonias, todo espléndidamente iluminado por las fisalias, las isabelas y los ortagoriscos, faunas móviles, dotados de animalidad, de primorosas formas, de matices deslumbradores y cambiantes desde el rojo de escarlata hasta el azul-turquesa.

Impulsadas por invencible curiosidad, se acercan á las recónditas cavernas, guaridas del monstruoso pulpo y del voraz equino, y miran hacia el interior temerosas y furtivamente; suben á los cerros de fongias y meandrinas, por cuyos flancos se desliza, abierto su único ojo de ciclope, la radiosa asteria, y en cuyas cimbras se multiplican las foliáceas flustras, de las que se adhieren por sus prehensiles colas los hipocampos y las sérpulas; y ganan, por último, el arrecife del atol demolido por las tempestades, cuando se divisa por oriente el primer albor del nuevo día, á punto de extender la gaviota sus alas entumecidas por el frío de la madrugada.

Todavía las ondas y la brisa permanecen unidas algunos momentos más. Antes de separarse se hacen mutuas protestas de entrañable afecto. Las ondas se quedan sollozando. La brisa, que se aleja lentamente, conmovida, vuelve á intervalos la cabeza y las saluda, agitando la mano repetidas ocasiones, hasta perderlas de vista.

Al retornar á sus hogares, ensimismada, no repara en los obstáculos del camino. Aparta con violencia ó destruye cuanto le estorba. Cuaja la lluvia depositada en la hendidura de la peña que se le opone delante, y esta se fractura á la expansión del hielo; convierte en mortífera escarcha el rocío que empapa á la zarza que retuvo la orla de su manto; desgaja el sarmiento de la vid que rozó sus sienes; y así prosigue hasta pisar el diatol de la morada preferida por su original misantropía.

Cumplen de esta suerte misión importantísima las brisas de mar y tierra. Encomendado les está el saneamiento de la atmósfera y la conservación de su equilibrio; el regular la evaporación de las aguas y su complejo sistema circulatorio; el cange de magnetismo, electricidad y calor entre el globo y los espacios; la provisión, á los seres vivos, de los elementos indispensables á su existencia; la directa ingerencia en los trabajos mecánicos y reacciones químicas que se verifican en la materia inorgánica, en pocas palabras, el orden y mantenimiento de todo lo creado.

JULIÁN PAREJO.

### Licenciado don Bruno Carranza.

El distinguido hombre público con cuyo nombre encabezamos estas líneas, dejó de existir en esta capital en la madrugada del domingo 25 de Enero p. p. y á las cuatro de la tarde del mismo día se celebraron las exequias en la Iglesia Catedral de donde salió después su cadáver para el cementerio general.

El Licenciado Carranza ocupó muchos puestos públicos de los más importantes, uno de ellos el de la Presidencia de la República por lo cual el señor Secretario de Estado en el despacho de Gobernación extendió atenta escheia invitando á sus funerales; y como tributo de gratitud á su memoria se acordó pagar por cuenta del Tesoro Nacional todos los gastos de entierro.

La Secretaría de Guerra, por su parte acordó tributar á la memoria del ex-Presidente de la República los honores militares de General de Brigada.

El acompañamiento fué numeroso y selecto y en los momentos de dar sepultura al cadáver, el mismo Secretario de Guerra, á nombre del Supremo Gobierno, pronunció una sentida oración fúnebre.

Acompañamos á la patria en su duelo, y la numerosa familia del señor Carranza en su dolor.

### Asociación de la Prensa.

El domingo 25 del pasado, previa invitación del señor Redactor de "La Prensa Libre" se verificó la reunión preparatoria de los Directores de periódicos de esta capital. Concurrieron los señores Redactor de *La Prensa Libre* don Francisco Serrano, Redactor de *La República* don Juan V. Quirós, Redactor de *El Imparcial* don Francisco Gavidia, Director de *Costa Rica Ilustrada* don Próspero Calderón, Redactor de *La Razón* don Nicolás Echevarría, Redactor de *El Eco Católico* y de *La Unión Católica* don José María Sánchez, Redactor de *El Anunciador Costarricense* don Otoniel Pacheco y el Redactor de este periódico.

El señor Redactor de "La Prensa Libre" dió lectura al siguiente discurso:

## "ESTIMADOS COLEGAS:

En mi humilde modo de pensar no hay ni antagonismo ni incompatibilidad entre la verdad y la fraternidad.

Por eso yo, que creo con ingenuidad estar defendiendo aquella, estiendo cordialmente mi diestra á vosotros que también creis perseguir el mismo fin aunque por distinta senda. Cada cual la defiende como la concibe, y acaso ninguno de vosotros esté en posesión de ella, ó acaso cada uno la tenga, es decir, quizá la tengamos todos, ó entre todos sea más fácil encontrarla, aunque partiendo de distintas vías, y siguiendo diversos senderos, con diferentes brújulas, lleguemos á rodearla y á hacerla nuestra prisionera.

Lo importante es tener un solo punto de partida seguro,—el de la buena fé,—y un lugar de cita orientador en medio de las abrupteces y encrucijadas extraviadoras, el de la fraternidad.

Todos los obreros se agremian en busca de la fuerza que facilita el trabajo, subdividiéndolo conforme á las leyes de la mecánica: multiplicar la fuerza y aislar la resistencia, es la resolución del problema en lo material. Nosotros también somos obreros pero de otro orden, somos obreros de la inteligencia: no edificamos con barro, edificamos con ideas. No construimos sobre cimientos de arena; construimos y elaboramos sobre el entendimiento, la memoria y la voluntad: fundamos nuestro reino sobre el corazón y por el convencimiento; no sobre la piedra, el hierro, la humillación y por el terror.

Al unirmos no destruimos nuestro objetivo sino que le damos uniformidad al impulso y fijamos la mira para acertar la puntería en vez de dar pallos de ciego, que la desvíen de nuestro blanco natural, el error.

Porque repito que todos creemos buscar la verdad, y todos creemos perseguir el error.

Os he propuesto que nos unamos y todos habéis acogido mi moción, sin respicencias. ¿Por qué?

Porque sabéis bien lo que quiero y lo halláis justo.

No pretendo que cejeis una línea de vuestros principios; yo tampoco os he de ceder un ápice de los míos. Sostened libremente vuestros ideas; dejadme sustentar libremente las mías.

Cada cual puede enseñar, ejercer su sacerdocio, disputarse la opinión, sin humillar ni deprimir á sus hermanos.

Hermanos dije? Sí, hermanos: lo son entre sí los miembros de toda agremiación y—no lo habríamos de ser nosotros, los de la familia periodística.

El ultraje no da vigor al raciocinio, antes bien lo debilita.

Podemos ser paladines de distinto credo, sin ser enemigos; podemos atacar nuestras ideas y estrecharnos en seguida la mano.

La hidalguía del combate dignifica. No hay por qué hacer mortales las heridas del amor propio cuando la lucha no es cuerpo á cuerpo, sino razón á razón.

El Licenciado Diaz González dijo en un banquete que tuvo la prensa asociada de México:

"La misión de la prensa es también advertir y enseñar al Gobierno, porque por ilustrados que sean todos los gobiernos nunca su inteligencia puede abarcar todos los detalles en la política y en la administración, mientras que el periodista en los monólogos de su gabinete, tiene inspiraciones que escapan á la inteligencia de los Ministros."

- Y el Gobierno habrá por fuerza de escucharnos; y aprovecharse de nuestras advertencias é indicaciones, que son las advertencias é indicaciones de la sociedad, de que somos voceros, porque estando nuestras producciones ajenas á la procacidad y á la diatriba que engendra el odio, las leerá con tranquilidad de espíritu y sin prevención, y siendo extrañas á la lisonja que envilece á quien la da y á quien la recibe, las leerá con desdén y con la humilde inspiración de aprovecharse de las que en su criterio hallare justas y convenientes.

En cuanto al pueblo, se impondrá de nuestras controversias y se aprovechará de las enseñanzas que le demos, sin beber en nuestros acentos la cicuta del odio que perturba su inteligencia, ofusca su razón y envenena los sentimientos.

Ahora bien:—para terminar, porque el tiempo me ha faltado para preparar un discurso digno de vosotros, y hallándoos ya reunidos no he dado aún desarrollo á todas mis ideas sobre el particular diré con el poeta mexicano, Gutiérrez Nájera:

"En grata alegre partida  
Cual hoy, ganad la corona  
Que el escritor ambiciona  
Como el ideal de su vida.  
La falange siempre unida,  
Con su trabajo mental  
Y su fuerza colosal  
Venza el error. Por su gloria,  
Brindemos por la victoria  
De la prensa universal."

Os estrecho la mano en señal de fraternidad.

HE DICHO."

Se procedió después á nombrar Directorio Provisional, resultando electos los señores siguientes:

Presidente,

Don Francisco Serrano.

Vicepresidente,

Don Juan Vicente Quirós.

Secretario,

Don Otoniel Pacheco.

En seguida se nombró una comisión redactora de los estatutos que deben regir á la asociación y fueron electos los señores

Don Francisco Serrano

„ Francisco Gavidia

„ José M.<sup>a</sup> Sánchez.

El señor Redactor de *El Eco* y de *La Unión Católica* tuvo á bien hacer algunas indicaciones sobre las cuales él creyó de su deber llamar la atención á los periodistas allí reunidos, indicaciones que resumidas vienen á dar como base de la asociación de la prensa: 1<sup>o</sup> la moralidad cristiana y 2<sup>o</sup> no atacar al clero.

Increparon al señor Redactor de *El Eco*, el de *La República* y el de *La Razón* y pronto se iba á entablar una discusión acalorada, cuando el señor Director de "El Imparcial" tomó la palabra para cortar la polémica alegando con muy buenas razones que la prensa debe tomar por base la tolerancia, la buena fé y la cortesía.

Fué entonces que se acordó que el señor Sánchez entrara á for-

mar parte de la comisión redactora de Estatutos, como representante de la minoría.

Finalizó el acto con una copa de sabroso cognac que nos obsequio el previsor General Serrano y se brindó unánimemente por la prosperidad de la prensa en general.

## SOCIEDAD

DE

## ARTES Y OFICIOS

DE

## HEREDIA.

Sabemos aquí hasta las muecas que hace cualquier celebridad Europea al levantarse de su asiento para recibir á un *Reporter*, y sin embargo no estamos al tanto de lo que más nos interesa, esto es, de los adelantos y progresos que van alcanzando los obreros en provincias.

Por un comunicado publicado en *La Prensa Libre* número 501, nos impulsamos, con profunda pena, de la pérdida que "La Sociedad de Artes y Oficios de Heredia" experimentó poco ha con la sentida muerte del laborioso y querido artesano don Eduvigis Vargas.

Antes de continuar, queremos expresar á esa simpática asociación que la nuestra toma mucha parte en su duelo; y, cumplido este deber, continuamos:

No hace muchos días nuestra Directiva recibió cortés comunicación pidiendo algunos informes y ejemplares de nuestros Estatutos. Esta comunicación, entendemos que venía de la citada Sociedad herediana y nos causó verdadera alegría, pues la interpretamos en el sentido de "deseos de unión."

Si mal no recordamos, el Presidente ordenó se contestase esa nota en varios sentidos y hasta se habló de una delegación de nuestro seno para conferenciar con nuestros compañeros de Heredia.

¿Qué ha habido hasta hoy?

No lo sabemos porque nuestras actas no se publican y no hemos tenido oportunidad de asistir á reuniones en las que tal vez se trató de eso.

Aunque sea inmodestia de nuestra parte, creemos que toda asociación de alguna importancia y cuyo engrandecimiento estriba en la propaganda de sus principios, debe tener su publicación periódica para velar por sus intereses. La nuestra lo tiene, aunque algunos oscurantistas no gustan de tales medios civilizadores; pero creemos que lo esencial en esa publicación son las actas de las reuniones. Los acuerdos, disposiciones, convocatorias, informes, etc., etc., y todo aquello que tienda á dar á conocer el estado de nuestra Sociedad y sus esfuerzos por adelantar.

Ya en otro número de esta hoja nos permitimos llamar la atención del señor Secretario sobre punto tan importante, y este nos manifestó que si no lo hacía era por varias dificultades; pues bien, señor Secretario, ninguna le admitimos ni puede admitirse. Dice Ud., con muchísima razón, que no sería conveniente publicar frases hirientes con que algunos de nosotros, olvidándonos de nuestro propio respeto, salpicamos la discusión; pues bien ahí está el Presidente para que corte, de un campanillazo, discusiones que se aparten del punto en cuestión ó vayan á ofender personalidades, y

tampoco tiene Ud. obligación de consignar en sus libros los desahogos de cualquier acalorado.

Si es por vanidad de publicar solamente trozos de elocuencia ciceroniana, buen chasco se llevaría. No crea Ud., señor Secretario, que alguien va á criticarnos, no; si fuésemos Diputados, en hora buena, pero somos artesanos que no tenemos obligación ninguna de saber hacer discursos y esto todo el mundo lo conoce.

Ahora si es que por sus múltiples ocupaciones no tiene tiempo para hacer la copia extractada de las actas, aprietele la clavija al Redactor de esta hoja y que él lo haga. Seguros estamos que el pobre se lo agradecerá pues muchas veces suda la gota gorda para llenar el periódico.

No hemos podido menos que apartarnos de nuestro principal objeto, la *Sociedad de Artes y Oficios de Heredia*, pero lo hemos hecho para señalar el motivo porque ignoramos lo que debiéramos saber.

Nuestros deseos son que la respectable asociación herediana forme una sola con la nuestra, puesto que una sola es la base de formación y uno solo el ideal que perseguimos: Progreso para el obrero.

V. J. G.

## EL OBRERO DEL TALLER

v

## El obrero de la idea.

El que no quiera trabajar, dice San Pablo, tampoco comerá; y el mismo Apóstol se gloriaba de trabajar con sus manos.

Todo pasa, todo muere, me menos el espíritu, menos la Idea, porque la idea es hija de Dios y Dios no muere.

I.

Hace como ocho años, el que habla introducía directamente para la venta en esta capital, oleografías de la casa L. Prang y Compañía de la ciudad de Boston en los Estados Unidos, y al abrir una caja halló un cuadro que contempló por largo rato y que aún recuerda en su imaginación. Representaba á un aprendiz de herrero sentado sobre un gran trozo de madera, que mientras se convertía en asenas el hierro que debía amasar en el yunque, leía con suma atención, á la rójiza luz de la fragua, un libro que tenía en las manos. La oleografía era copia de un gran cuadro americano hermosamente interpretado hasta en sus menores detalles. El joven que allí se veía, con su fisonomía simpática y su delgada pero fuerte contestura era Lincoln, el que fué gran Presidente de los Estados Unidos, el que en la guerra de secesión, con inteligencia y valor, triunfó sobre los que, "en un país libre y en una República modelo, querían continuar con la esclavitud para mengua de la humanidad. ¡Yo te saludo, Lincoln inmortal, porque fuiste el soldado de una idea y pagaste con tu vida, tu ardor y tu entusiasmo por la Libertad y la Democracia!

II.

Desde que ví ese cuadro, amo con más ahínco el trabajo, y en el día me siento feliz, cuando una gota de sudor cae de mi frente sobre los fierros de labor, porque quizá con el precio de la obra de mis manos come una familia

entera. Ah! con cuanto placer no saborea el que vive del trabajo manual, el alimento que sobre sencilla mesa se le sirve acompañado de los suyos, á la suave-atmósfera de su tranquilo hogar.

Abrid la Biblia y encontraréis en sus primeras páginas la santa maldición lanzada por Dios á Adán, al arrojarle del Paraíso: "Gana el pan con el sudor de tu frente."

"Si maldición de Dios fuera el trabajo, Cómo de Dios la bendición sería!"

Dice el poeta inglés.

Y luego en la vida de Jesús, la figura más hermosa que registra la historia, el Divino Maestro, el que se sacrificó por la igualdad y la democracia, el que regó el Monte de las Calaveras con sangre preciosísima por salvar la humanidad y se inmoló como víctima propiciatoria ante su amado padre, era en su infancia aprendiz de carpintero.

"Descendiente de Reyes é hijo de artesano, dice Castelar, Jesús reunió en su persona todas las clases, porque vino á redimir las á todas. Al pie de su cuna reunió á los déspotas de Oriente y á los sencillos pastores del campo, como para mostrar que iban á concluirse, desde aquel día divino, todas las bárbaras antiguas castas. Su palabra era un bálsamo para el afligido, un apoyo para el débil. No fué á las academias á buscar á los pobres pescadores. Amenazaba al soberbio, y se detenía delante del niño y del anciano y estrechaba contra su corazón á todos los que padecían. Los reveladores antiguos habían venido para los sabios, para los poderosos; y Jesús vino para exaltar á los pobres de espíritu, y á los necesitados, y á los enfermos, y á los esclavos. Delante de su justicia como delante de su amor, no hubo ni ricos ni pobres, ni reyes, ni vasallos, sino hombres. No tomó por atributo de su poder el oro ni la riqueza, tomó la pobreza y la miseria como para señalar que si había venido para todos, había venido muy especialmente para los pobres. Cuando, en la cruz, agonizante, suspendió su cabeza sobre el pecho, dejó su palabra en testamento á todos los heredados, á todos los oprimidos; y á los oprimidos y desheredados les cuenta siempre entre sus hermanos y entre sus mártires."

### III.

He aquí por qué me río cuando intentan ofender los ilusos al que vive de su trabajo manual, enrostrándole su oficio. ¡Benditos insultos, porque la posesión del oficio honrado da una conciencia tranquila es, como dice Smiles, cual la música á la media noche!

Todos en el mundo, ricos y pobres, tenemos que trabajar de alguna manera y el que es indolente y desidioso merece con justicia la reprobación general, como los zánganos de la humanidad.

No es solamente la fuerza de atracción,—la ley del amor,—la que rige el universo, es la ley del trabajo que da movimiento general á todo lo creado: Dios mismo es el trabajador eterno. El globo terrestre, el sol, los planetas y los mundos invisibles tienen su órbita de rotación y trabajan constantemente impulsados por una mano que les guía. Las corrientes marítimas que conducen con rumbo fijo las naves; los ríos que arrastran sus aguas, para llevar los productos del comercio; las corrientes de aire que refrescan la atmósfera y dan vida á nuestros pulmones; las fraguas de los volcanes en ebullición; las hormigas que levantan

promontorios; los castores que fabrican sus casas; el pájaro "carpintero" que forma su nido en la altura de los árboles; el águila que escala las cumbres de las montañas; las arañas que fabrican sus telares; las abejas que hacen sus colmenas; el gusano de seda; en fin, toda la naturaleza en todos sus reinos parece un inmenso laboratorio, en donde cada ser, cada insecto, cada planeta, cada gota, cada partícula, es un obrero en el grandioso templo del Cosmos.

Hasta el mismo corazón del hombre es un obrero que trabaja sin descanso y da vida al cuerpo humano y á la vez va marcando en cada latido y está labrando en cada pulsación, el sendero de la tumba.

Porque como dijo el gran poeta francés:

"Late no obstante cual tambor de guerra Hacia el sepulcro en marcha funeral."

### IV.

En donde quiera que se fije la vista por la superficie del mundo, se ven las obras de la mano del hombre: desde la torre de Babel y las pirámides de Egipto, hasta el puente de Brooklyn y la Torre Eiffel y desde la estatua de Moisés, á quien Miguel Angel después de concluir interrogó para que hablara, hasta la estatua de la Libertad, que confunde su cabeza con las nubes como para acercarse á Dios, desde la cúpula de San Pedro en Roma, hasta los viaductos del ferrocarril de Oroya en el Perú, desde las vírgenes de Murillo y de Rafael y las obras esculpidas por Benvenuto Celine, hasta el asombroso taller de Edison, todo nos demuestra lo que puede el trabajo hermanado con el genio.

"Así pequeño ó grande, obrero de la inteligencia ó obrero del taller, con blusa ó con frac, todo hombre que trabaja, de cualquier modo que sea, tiene su parte de gloria en el mundo. Desde el momento que cumple con su obligación, puede llevar la cabeza tan alta, más alta aún que el orgulloso cortesano, cuyo talento se reduce á hacer grandes genuflexiones y montar medianamente á caballo."

### V.

Y sin embargo de todo lo expuesto, triste es pensar, señores, en el poco estímulo que se ha dado al trabajo manual.

"Comparad, dice Pelletán, estos dos obreros que tenéis á la vista: el primero lleva un fusil en la mano: es un operario de la destrucción; una máquina de disparar tiros. El Estado le viste, le alimenta y le cuida cuando cae enfermo; le cura si recibe alguna herida; le premia si se ha mostrado valiente, le da pensión cuando ha perdido un brazo ó una pierna en la campaña. Nada más justo que eso. Sin embargo este artista, este obrero de la muerte, no ha producido más obra que un raudal de sangre ó un torbellino de humo."

"Este obrero, al contrario, es un soldado del trabajo. Desde su infancia lucha sin tregua ni reposo contra la primera materia: convierte el hierro en pasta; funde el acero para ganar también algunos triunfos de la industria humana, como es construir un puente tubular ó perforar una montaña, y cuando cae en el campo del honor, nadie le alarga la mano para levantarle; envejece sin ningún apoyo y muere donde puede: del hospital se le traslada en un carro al cementerio," sin que su nombre, agregaré yo, tenga ni el derecho de inscribirse sobre su fosa, en tanto que el nombre del soldado figura pomposamente en los papeles oficiales.

O en otros términos como poco más ó menos dijeron "Las Noticias" de esta capital: Los que hacen uso del plomo en los combates merecen recompensa del gobierno, los impresores que usan el plomo de los tipos en las batallas del pensamiento, no solo sufren trabas impuestas á su profesión sino que algunos cajistas, hoy día, están expuestos á experimentar hambre ó escasez.

### VI.

Hay quien opine en esta capital que el que trabaja en un oficio manual no debe meterse á escritor ni á poeta por aquello de "zapatero á tus zapatos." Esto es tanto como negar el derecho de pensar. Olvidan al decir esto que por más que el cuerpo esquivo, como doloroso, el trabajo, el cerebro nunca reposa.

Hablando fisiológicamente el cerebro de todos los hombres es igual y los bellos pensamientos pueden acudir lo mismo á la mente de un pobre como á la imaginación de un rico. ¡Cuántas veces contemplamos con más cuidado la flor que espontánea sale de entre abruptas breñas y que tiene su tallo endurecido al aquilón, que la parásita cultivada en ósmorado jardín y que al más ligero aliento de la brisa dobla su bejuco enclenque!

Aquí se puede repetir lo que escribió, el que habla, en su periódico "El Renacimiento," de fecha 15 de Marzo de 1887.

"El hombre no ha nacido solamente para comer y dormir y para el trabajo material; otra es su misión en la tierra. Hay en su cerebro algo que lo distingue de los brutos que domina, hay una chispa sublime con que el Creador le distingue de los demás seres y cosas que forman el armónico concierto de la Naturaleza. Ese algo divino llámase pensamiento ó idea y ese pensamiento ó idea se expresa con la palabra ó con la pluma. ¡Insensatos los que pretenden amordazar al que habla ó violentar la mano del que escribe!

La idea es Moisés y Bolívar, Colón y Víctor Hugo y Franklin, Guttemberg y Fulton, Newton y Byron y otros tantos que han alumbrado al mundo con las concepciones de su mente.

Las artes como las ciencias, la filosofía como el progreso, la civilización como la poesía, deben á las inspiraciones fraguadas en el cerebro humano sus adelantos y sus glorias.

Y para la idea ha luchado y luchará siempre la humanidad, ora en el campo de la discusión—de donde sale la luz—ora en el campo de batalla de donde brota el dolor y ora en el hermoso terreno de la prensa—el mejor galardón de los tiempos modernos."

### VII.

El que piensa y discierne con su propia cabeza, lee y ama el estudio en sus horas de descanso, aún cuando sea un zapatero, malo ó buen poeta, vale en ocasiones más que los que usando de ciertos humillos, por fortuna ridículamente ya mirados entre nosotros, se avergüenzan de saludar á un artesano. Esos tales tienen la cabeza sin fósforo y lo que es peor, la enfermedad de la pereza que es el hollín de las sociedades modernas.

Los escritores ingleses como el autor de *El Carácter*; Macaulay, en sus *Estudios*; Spencer, en su *Educación Intelectual* nos citan muchos ejemplos de grandes hombres civiles, guerreros, filósofos, poetas, publicistas, etc., que han vivido del trabajo manual, y el último autor citado recomienda el aprendizaje de las artes industriales como complemento de la educación del hombre.

Un célebre escritor alemán moderno, Max Nordan, elogia al trabajador y al obrero en su obra recientemente publicada, *Las mentiras convencionales de nuestra civilización*, como no lo hace con los grandes ni con los Reyes.

Sólo entre nosotros, que tenemos algo de Quijotes, por la raza, no estimamos debidamente como se merecen, las artes industriales que son la única fuente del progreso, y el único motor del engrandecimiento nacional. Si las apoyamos decididamente, á la larga no habrá tantos abogados sin pleitos, médicos sin enfermos, esto es, tantos doctores, ni políticos por todos lados, pues cada cual pensará en ganar su vida en su respectiva profesión y no será entonces necesario importar del extranjero mecánicos y artistas que hoy nos hacen falta y que podemos hacerlos entre los hijos del propio país, sin que por esto desconozcamos las dotes de los artistas extranjeros que aquí tenemos.

En fin, concluyo proponiendo á todos mis queridos hermanos que ayuden con empeño á formar la Biblioteca de la Sociedad de Socorros Mútuos, trayendo cada uno un libro, para formar aquí seriamente un núcleo intelectual, que dará luz, será en las horas de descanso el pan del alma y esta Biblioteca nos servirá á TODOS Y PARA TODOS.

Trabajaremos con el cuerpo y con el alma y digamos frecuentemente con el Emperador Severo á sus soldados:

LABOREMUS!

ALEJANDRO TORRES AMAYA.  
Bogotá.

(De "El Obrero" de Guatemala.)

## VARIEDADES.

### A LA ESPERANZA.

Yo sé que eres una ave fugitiva,  
Un pez dorado que en las ondas juega,  
Una nube del alba que desplega  
Su miraje de rosa, y me cautiva.

Sé que eres flor que la niñez cultiva  
Y el hombre con sus lágrimas la riega,  
Sombra del porvenir que nunca llega,  
Bella á los ojos, y á la mano esquivá!

Yo sé que eres la estrella de la tarde  
Que ve el anciano entre celajes de oro  
Cual postrera ilusión de su alma bella;

Y aunque tu luz para mis ojos no arde,  
Engañame, ¡oh mentira! yo te adoro:  
Ave ó pez, sombra ó flor, nube ó estrella.

CARLOS AUGUSTO SALAVERRY.

### SONETO.

Nació para poeta el ciego Homero,  
Para la Historia Tácito el profundo,  
Para un renombre eterno y sin segundo  
Nació Alejandro el inclito guerrero;  
Y nació Cicerón con temple entero  
Para ser orador el más fecundo,  
Cervantes para hacer reír al mundo,  
Y para reformador nació Lutero.  
Para encontrar un mundo en el océano  
Nació Colón insigne aventurero;  
Para honra del pincel nació Ticiano,  
Newton nació para el saber austero,  
Rossini para el arte sobrehumano  
Y don Ramón nació..... para usurero.

TRINIDAD CELIS ÁVILA.

### INCUBACION ARTIFICIAL.

(Conclusión.)

A causa de la posición que ocupan los huevos, no entran en contacto con el metal, y no reciben calor ni por debajo ni por los costados. Se calientan por medio de los rayos caloríficos, que partiendo del recipiente circular, convergen hacia el centro, y dan el mismo

calor que la gallina echada en la nidada. Debido á la forma circular el calor se distribuye exactamente á todos puntos.

Como todos los huevos del incubador están sometidos á una temperatura igual, es inútil cambiarles de lugar durante el período de la incubación, basta con volverlos, como la gallina hace al entrar á la nidada después que viene de buscar comida. Estas condiciones de temperatura, aereación, etc. constante y general, reemplazan por completo á la gallina y constituyen el principal elemento del buen resultado obtenido con este incubador.

El calentador es una caja rectangular, provista de un recipiente de agua caliente, que da á los polluelos una temperatura suave no tan elevada como la del incubador. Este aparato está cubierto con pluma suave de aves, en el que están los polluelos tan cómodos como si estuviesen debajo de las plumas de la gallina.

La madre artificial se compone de tres partes. La primera es un piso móvil donde descansan los polluelos. Como se le tiene cubierto con una capa delgada de paja fina ó de arena delgada, se le puede limpiar con facilidad. La segunda parte es un cercado de madera que resguarda los polluelos sin dejarlos salir, y está provisto de tres puertas, una de las cuales tiene barras para la entrada del aire. La tercera y parte principal; es un recipiente de zinc que entra en una caja de madera. La parte superior y los costados llevan una capa gruesa de aserrín para impedir la pérdida del calor, y el fondo se cubre con velludo suave y sedoso. Al pasar los polluelos por las portezuelas se refugian debajo del velludo ó terciopelo, que hallándose en contacto con el recipiente lleno de agua hirviendo, está continuamente caliente y les transmite un calor moderado; y al mismo tiempo les baja el plumon como lo hacen las alas de la madre.

Para el invierno ó para la cría al aire libre de los faisanes hay también que usar una madre artificial. En esta tienen las avecillas un espacio grande para ejercicio bajo cubierta cuando llueve ó cuando hace frío. Si el tiempo es bueno se les da aire levantando las persianas de vidriera. Las aves no pueden escaparse volando porque están retenidas por las cercas. En cuanto oren se les pone en libertad por medio de las puertecitas de los costados y extremidades.

Si con la madre artificial tenemos un aparato vidriado, se pueden dejar fuera los polluelos mucho tiempo, y debido al cambio continuo de aire, las probabilidades de buen éxito aumentan en notable proporción. Así pues, con una instalación relativamente pequeña, algun cuidado, y alguna vigilancia durante los primeros días de la incubación, podemos tener un corral de gallinas con menos peligro que antes, en que se necesitaban múltiples precauciones para obtener buenos resultados.

Se han construido incubadores que dan en término medio, de 230 á 240 polluelos cada 21 días; y los mas pequeños que dan de 40 á 50.

(De la América Científica de New York.)

## SECCION HUMORISTICA.

### EL QUE NACE PARA

OCHAVO....

Un misionero de esos que no hallan de que una arruarse, se le ha echó al

último invento de Edison, esto es á la muñeca fonográfica ó sea "Triple Mecánica" de que en el número anterior habló El Obrero, y con ella y los pertrechos necesarios se largó al Far West en busca de tribus salvajes.

Pronto halló un grupo numeroso de jóvenes apaches que le rodearon familiarmente jugando al escondite entre los pliegos de su ancho ropage.

Nuestro misionero armó la batería poniendo la cajita en el suelo. De ella se irguió una preciosa figura rubia por cuyos labios inanimados se producían con admirable exactitud palabras y armonías.

Los salvajes huyeron asustados y el misionero para gozarse en su obra abandonó también el lugar de la escena y su aparato.

El mas atrevido de los salvajes se acercó nuevamente y con precaución. Cuando se convenció que aquella figurita que hablaba solo podia ser una apetitosa niña, la hirió traidoramente y escapó huyendo con su presa á lo mas espeso del bosque, donde en unión de sus compañeros, tan cambaliles como él procedieron al momento á encender una hoguera para engullirse santamente á la niña.

Esta, atravesada por un asador, no daba ni una señal de dolor y sus verdugos cuando la consideraron suficientemente cocida, la descuartizaron y devoraron sus miembros de cartón y goma como si hubiesen sido de la carne mas apetitosa. No contentos con esto devoraron también la caja que contenía el aparato y luego para celebrar su victoria se dispusieron á bailar. Mas ¡oh prodigio de la electricidad! Apenas unieron sus manos cuando todos sus gnatates produjeron torrentes de melodías y notas de infinita dulzura.....

Al hombre hizo en complemento Dios, de la creación entera Y no tuvo el pensamiento De darle una compañera.

Porque siendo el Paraíso La viva imagen del cielo Alejar era preciso Lo que cansara desvelo.

Formada la creación Y hecho cuanto ella encierra Fijando su vista en tierra Se puso en observación.

Y viendo que solitario Adán pensativo andaba, Como que loco buscaba Algún mueble necesario;

Le hizo al punto adormecer Y en el sueño ó pesadilla Cortó de él una costilla Para formar la mujer.

Pero en tanto que curaba La herida, se descuidó Y la costilla cojió Un calungo que pasaba.

Tras él con afán corrió Alcanzole al fin y al cabo Le hechó mano por el rabo, Y el rabo se desprendió.

Y para no entretener La pensada formación Del mismo rabo pelón Hizo Dios á la mujer.

No hay que arriscarse por eso Que al hombre lo hizo de lodo El rabo es de carne y hueso Es decir que hubo progreso En la creación y en el modo.

Ademas la cualidad En espíritu, en esencia, Del perro es fidelidad; Asi, diciendo verdad, No fué mala la ocurrencia.

Agono.

### A LOS SEÑORES DE PATAS LARGAS Y Á LOS ÁNGELES PATUDOS.

Salud!

En la Revista Popular de New-York leemos un aviso por demás interesante para vosotros.

#### BÁLSAMO JAPONES

PARA LOS PIES.

Recomendado por el Departamento de medicina de los Estados Unidos.

Es el único remedio en existencia para la curación rápida y radical de todas las enfermedades de los piés y coyunturas.

Centenares de personas han dado espontaneamente los más elocuentes testimonios acerca de las virtudes curativas de este remedio.

Es indisputablemente el único conocido y que se puede garantizar para hacer desaparecer los JUANETES, los UÑEROS, los CALLOS, los SABAÑONES, las HINCHAZONES mal olor, sudores y DOLORÉS de los piés á consecuencia de mucho andar, ó de permanecer de pié por largo tiempo, ó de usar calzado ajustado.

Hace desaparecer todas las impurezas debidas á diferentes dolencias y afecciones penosas de los piés como las mortificantes "mazamorrillas," que á tantos aquejan en los países tropicales.

CON EL USO DE ESTA PREPARACIÓN SE REDUCE EL TAMAÑO DE LOS PIES

Este aviso pertenece á los señores Mc Kesson & Robbins de New York. Vean Us. si no es motivo de alarma para los zapateros.

¡Si hubiera un unguento, para disminuir la pobreza:....!!

## Sueltos.

¿Quiere U. suscribirse á este periódico?

Pues bien lealo y no devuelva el ejemplar que reciba; dentro de pocos días le presentaremos un recibo por valor de un peso que se servirá pagar y ya es U. suscriptor.

Después puede U. quedar tranquilo hasta que le llegue el n° 37.

EN la esquina formada por la calle 20 y la avenida 12 se ha despojado al público de la mitad de la acera echandole una cerca de alambre con puas.

Solamente quisiéramos saber si esto es un abuso ó si hay derecho para echar los transeuntes á la calle.

¿A quien le toca señor Gobernador.....?

SUPPLICAMOS á todos nuestros consocios no olvidarse que hoy es la reunión general para que están invitados por el señor Secretario. El que falte correrá riesgo de que le echen una hermosa falla.

CON el presente número "El Obrero" empieza una nueva suscripción. Las personas que acepten el ejemplar se considerarán como suscritores y sujetos por lo tanto al cobro. Sentiremos que nos devuelvan el ejemplar...

YA NOS figuramos que el casco color de perla habrá cambiado de color. Es natural, de tanto..... retocarlo.

DON Panchito Mora nos dijo que "El Ferrocarril," es de él propio, independiente, libre, enérgico.... magnífico.

Conste, pues, que no es de Mr. Keith como creímos que talvez fuera.

ALGO quisiéramos decir por nuestra parte con respecto á la Sociedad de Artes y Oficios de Heredia de que hemos leído algo en "La Prensa Libre," pero hasta tanto no produzca algún resultado el artículo de nuestro amigo Gólcher, nos abstendremos de ello.

EL VIERNES 30 del pasado tuvo lugar la inhumación del cadáver de don Gerardo Salazar Chacón, previas exéquias que se verificaron en la Iglesia del Carmen. Damos á su aflijida madre y familia nuestro sentido pésame.

EN LUGAR preferente de este número verán nuestros lectores la conclusión del elegante artículo del señor Julián Parreño, titulado "Las brisas de mar y tierra."

Sentimos que los escritos del señor Parreño se nos acaben tan pronto, pero el sabrá reponerlos con otros nuevos que serán siempre, á no dudarlo, del agrado de nuestros lectores.

APROVECHEN la oportunidad.— He aquí la que ofrece nuestro simpático consocio, el señor don Roberto Riote:

### PARA LOS ARTESANOS OPORTUNIDAD.

A corta distancia de la Iglesia de la Soledad y según indicaciones de los ingenieros que empezaron sus medidas allí para el trazado del ferrocarril al Pacífico, á cien varas al Este de la Estación de éste, he resuelto vender varios lotes de terreno, próximamente de 7 varas de frente por cincuenta varas de fondo, á razón de cincuenta centavos vara cuadrada.

Condiciones: parte al contado y el resto en abonos mensuales, ó por trimestre, según convenio.

Entenderse con

Roberto Riote.

NOTA.—El terreno está sembrado de café y árboles frutales.

DA gusto el modo como se portan algunos socios; no hace más el cobrador que volverlos á ver y sacan de sus vigorosos bolsillos el valor de sus cuotas.—Ejemplos son éstos dignos de imitarse.

Así se queda uno contento y exclama como el personaje de Los Hugonotes: "dame más valor."

PRESENTAMOS nuestra manifestación de condolencia al señor don Jacinto Guzmán y familia por la prematura muerte de su hijo Jacinto.

JOSE RAFAEL APOLINARIS, de León, Nicaragua, carpintero, ligado á nuestra patria por los vínculos del hogar que logró fundar entre nosotros, murió el 29 de Enero.

TIP. NACIONAL.